

# Editorial

## 1º de Mayo:

# Un punto para tomar como referencia

*"En el mundo cotidiano el obrero produce plusvalía como condición necesaria para que se reproduzca el sistema capitalista y en el mismo momento produce la ideología que perpetua su relación con la sociedad. Allí en un dialogo cotidiano con la máquina debe instalarse la subversión que se requiere, que el cambio de propiedad de los medios de los instrumentos de producción no aparezcan como un acontecimiento divorciado de su existencia".*

Dorfman y A. Matterlat

Introducción: Para leer al Pato Donald

**P**artiendo de los fundamentos "naturales" de la existencia humana, el hombre se diferencia de todo otro ser vivo por la capacidad de producir sus medios de vida, y por lo tanto, indirectamente, de *re-producir* su propia existencia material. El mundo de las mercancías (el de su existencia acabada como objetos de circulación y consumo) es el mundo visible del capitalismo, pero él es el resultado de un proceso previo que permanece aparentemente "invisible a los ojos", éste es el proceso de producción que hace posible la existencia del mundo visible, o sea el trabajo humano.

Es la clase trabajadora quien hace posible que ese mundo material, exista. Se nos intenta hacer creer que las cosas están ahí porque sí, pero resulta que detrás de toda esa realidad mercantil hay un mundo material y simbólico que permite a base de la explotación humana, que la vida cotidiana se desarrolle. Ahí donde se genera la plusvalía, se encuentra la posibilidad de romper con el sistema. ¿Quién,

qué colectivo social de los existentes en el capitalismo, realiza por definición, esa actividad transformadora, ese *trabajo* productor de lo "nuevo"? La clase trabajadora. Los trabajadores somos quienes estamos directamente vinculados, de manera protagónica, al *proceso de producción* de lo real. Esto es así a pesar de muchas veces no saberlo. Debemos pasar de la existencia en sí como clase, a la "consciencia" de clase.

Como todo día que se conmemora parte de un momento histórico donde, a pesar del tiempo transcurrido las reivindicaciones y denuncias siguen estando vigentes. El 1 de mayo se celebra el Día Internacional de los Trabajadores. La jornada **reivindica y homenaja a los Mártires de Chicago**, sindicalistas anarquistas que fueron



ejecutados en Estados Unidos por su participación en las jornadas de lucha por la consecución de la jornada laboral de ocho horas. Los hechos tuvieron su origen en la huelga iniciada el 1 de mayo de 1886 y su punto álgido tres días más tarde, el 4 de mayo, en la Revuelta de Haymarket. El 1 de mayo empezaron una serie de protestas en Chicago (donde las condiciones de los trabajadores eran mucho peores que en otras ciudades del país, y donde la inmigración europea llega a EEUU con un conjunto de ideas y experiencias de vanguardia), que se habían producido en respaldo a los obreros en huelga, para reivindicar la jornada laboral de ocho horas.

El 5 de mayo en Milwaukee, la milicia del Estado respondió con una masacre sangrienta en un mitin de trabajadores;

acribillaron a ocho trabajadores polacos y un alemán por violar la ley marcial. En Chicago, se llenaron las cárceles de miles de revolucionarios y huelguistas. La policía detuvo a 8 anarquistas:

**George Engel, Samuel Fielden, Adolf Fischer, Louis Lingg, Michael Schwab, Albert Parsons, Oscar Neebe y August Spies.**



Todos eran miembros de la IWPA (Asociación Internacional del Pueblo Trabajador), asociación de corte - de lo que años después se denominaría como-anarcosindicalista.

**Destacamos las últimas palabras de Hessois Auguste Spies:** *Honorable juez, mi defensa es su propia acusación, mis pretendidos crímenes son su historia. [...] Puede*

*sentenciarme, pero al menos que se sepa que en el estado de Illinois ocho hombres fueron sentenciados por no perder la fe en el último triunfo de la libertad y la justicia.*

Este día y esos militantes nos recuerdan como ejemplo hasta dónde puede llegar el capitalismo en defensa de su existencia y como los trabajadores organizados son capaces de enfrentar dignamente tal desproporcionada lucha. El origen y desarrollo de los sucesos en Chicago, la revuelta de Haymarket, nos interpela y nos obliga a repensar en qué situación nos encontramos en el presente. Para nosotros, la esencia de las luchas es la misma, las circunstancias han cambiado y debemos trazar tomando la experiencia y practicas históricas, nuevos o diversos caminos y estrategias a seguir luchando siempre por un mundo sin explotados ni explotadores.